

# **HIRSH, W. Y JACKSON, C. (2005). Aprenda a planificar su carrera profesional. Madrid: Planeta de Agostini. Colección de Biblioteca de Ayuda Personal y Profesional, 100.**

*Esperanza Bausela Herreras*  
*Universidad Pública de Navarra (UPNA)*  
*esperanza.bausela@unavarra.es*

En esta obra se reflexiona sobre la necesidad de planificar el tipo de carrera profesional que deseamos. Para la consecución de este objetivos, los autores de este manual de autoayuda van reflexionando sobre cada una de las etapas de este proceso de planificación de la carrera, a través de los siete días de la semana, así; el lunes reflexionan ¿Qué espera hallar en su trabajo?, el martes ¿qué clase de trabajo le gustaría?, el miércoles, ¿en qué desataca usted?, el jueves, cómo identificar sus opciones de carrera, el viernes, cómo recoger información, el sábado, como elegir y el domingo, los primeros pasos. Seguidamente pasamos a comentar brevemente cada uno de ellos.

En el primer capítulo dedicado al lunes, se examina una cuestión esencial ¿qué deseamos encontrar en el trabajo?, al hacerlo los autores contemplan los siguientes aspectos: los problemas que dificultan la planificación de la carrera, por qué es necesario planificar la carrera profesional, las razones laborales que conducen a plantearse un cambio laboral, un marco de referencia para la planificación de la carrera, entender los valores del trabajo que percibimos como propios y el lugar que ocupa el trabajo en relación con los demás aspectos de la vida.

En el martes se ha dedicado a: conocer las dimensiones clave de los intereses del trabajo, pasar revista a las actividades que son preferidas en su empleo actual o en el más reciente, así como éstos satisficían sus intereses.

En el miércoles, se han valorado las capacidades, y aptitudes particulares de cada persona, y en particular se han propuesto: comprender por qué era necesario hacerlo, valorar las aptitudes, los conocimientos y la experiencia propios, relacionarlos con las cuatro áreas de actividad referentes a datos, ideas, personas y cosas y trazar el mapa de dichas áreas.

El jueves ha sido dedicado a considerar : lo que sucede actualmente con los trabajos y las carreras, las clases de trabajo existentes y las propias opciones que el sujeto tiene de carrera.

El viernes ha estado dedicado a las opciones de carrera: definiendo las necesidades de información, trazando un esquema de los posibles pasos que se deben seguir para alcanzar la meta profesional deseada, identificando las fuentes de información y aprendiendo a utilizar la entrevista informativa.

El sábado el lector ha aprendido a: examinar sus opciones de carrera en relación con sus valores, interés y aptitudes, elegir una o varias opciones de carrera como base para el plan de acción futura, identificar los cursos que debe seguir para completar su formación, utilizar los procesos de desarrollo de recursos humanos existentes en el lugar donde trabaja.

Finalmente el domingo, se han sacado las conclusiones de todos los esfuerzos anteriores dirigidos a conocer el mundo del trabajo y conocernos a nosotros mismos. Y el lector se ha aproximado a la opción de carrera preferida, elaborando un plan de acción para lo que se ha tenido en cuenta: las diferentes acciones necesarias, cómo "venderse" utilizando el currículum, los formularios de colación y las entrevistas, cómo establecer metas y calendarios de acción, cómo controlar el cumplimiento de los planes y revisarlos.

De la idea que se tenga sobre lo que debe ser la orientación va a depender indudablemente las funciones que deba desempeñar el orientador. Así y partiendo de la conceptualización propuesta por Bisquerra, podemos considerar la orientación como un proceso de ayuda continuo y sistemática, dirigido a todas las personas en todos sus aspectos, poniéndose un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, profesional y social) que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos y sociales. Para aquellos que piensan que la orientación es una tarea educativa total, el orientador debe basar toda su labor en el desarrollo integral de los estudiantes, apareciendo así un profesional que, conocedor del proceso de desarrollo a lo largo del ciclo vital, y de las tareas más adecuadas para estimular dicho desarrollo, planifique determinadas intervenciones educativas de cara a lograr los objetivos del desarrollo individual deseados. La orientación académica y profesional, tendrá como ejes vertebradores: la toma de decisión, la elección de itinerarios, la relación entre titulaciones y empleo y estrategias de búsqueda de empleo.

Tras esta breve revisión del contenido de esta obra, consideramos que puede ser una herramienta especialmente adecuada para todos aquellos profesionales responsables de la orientación académica y universitaria de jóvenes universitarios, tanto preuniversitarios como universitarios y futuros postuniversitarios.